

Universidad del Valle de Guatemala

Facultad de Ciencias Sociales

Departamento de Psicología

**“La expresión de la ira en adolescentes guatemaltecas”.**

Trabajo de graduación presentado por María Gabriela Sigüenza  
Pineda para optar al grado académico de Licenciada en Psicología.

Guatemala

2004



**“La expresión de la ira en adolescentes guatemaltecas”.**

# **Universidad del Valle de Guatemala**

Facultad de Ciencias Sociales

Departamento de Psicología

## **“La expresión de la ira en adolescentes guatemaltecas”.**

Trabajo de graduación presentado por María Gabriela Sigüenza  
Pineda para optar al grado académico de Licenciada en Psicología

Guatemala

2004

Vo. Bo. :

(f)   
Dra. Claudia García de la Cadena  
Asesora

Tribunal:

(f)   
Dra. No. Del Pilar de Rodríguez

(f)   
Dra. Claudia García de la Cadena

(f)   
MSc. Patricia Rodas de Ruiz

Fecha de Aprobación: Guatemala 1 diciembre de 2004

## **PREFACIO**

Este trabajo de graduación es un esfuerzo por contribuir a la investigación iniciada por el Dr. Michael Furlong de la Universidad de Santa Bárbara California de los Estados Unidos de Norte America y el Departamento de Psicología de la Universidad del Valle de Guatemala, ya que, como el Dr. Furlong menciona en uno de sus estudios, no existen instrumentos confiables que ayuden a medir la expresión de la ira en adolescentes hombres y mujeres, mucho menos instrumentos validados para nuestras poblaciones latinoamericanas. Se realizó una caracterización de la ira y se midió el uso de estrategias positivas y negativas para la expresión de la misma. Uno de los principales obstáculos para llevar a cabo este estudio, fue la falta de colaboración de parte de las instituciones educativas a las que la autora solicitó autorización para aplicar los cuestionarios del instrumento utilizado denominado Multidimensional School Anger Inventory en su versión en español, creado por Furlong y Smith (en adelante MSAI) el cual contiene una escala que mide los niveles de hostilidad hacia la institución educativa, maestros y compañeros, por lo que, muchos de los colegios no estuvieron dispuestos a que sus estudiantes respondieran este tipo de preguntas por temor a evidenciar algún tipo de debilidad en esta área. Es por eso que, únicamente dos instituciones educativas de mujeres fueron incluidas en este estudio.

## CONTENIDO

Prefacio	vi
Contenido	vii
Listados de cuadros	viii
Listado de tablas	viii
I. Introducción	1
II. Justificación	2
III. Marco teórico	4
A. Descripción de la ira.	4
B. Formas de expresar la ira	6
C. Diferencias de género en la expresión de la ira	7
D. Diferencias culturales en la expresión de la ira	8
E. Conductas asociadas a la ira	10
F. Situación de la juventud guatemalteca	18
IV. Marco metodológico	21
A. Hipótesis de trabajo	21
1. Hipótesis principal	21
2. Hipótesis secundarias	21
B. Objetivos	21
1. Objetivo principal	21
2. Objetivos secundarios	21
C. Población	21
D. Muestra	22
E. Materiales	22
F. Procedimientos	23
V. Presentación de resultados	24
VI. Discusión	31
VII. Conclusiones y recomendaciones	34
A. Conclusiones	34
B. Recomendaciones	34
VIII. BIBLIOGRAFÍA	36
IX. ANEXOS	39

## Listado de cuadros

Cuadro 1 Resumen de las teorías de conductas asociadas a la ira	12
Cuadro 2 Cuadro comparativo escalas multidimensionales de la ira	33

## Listado de tablas

Tabla 1 Frecuencia y porcentaje por institución Colegio A	24
Tabla 2 Frecuencia y porcentaje por institución Colegio B	25
Tabla 3 Clasificación por colegios y rango de edad	25
Tabla 4 Colegio A y B por escalas y rangos de edades	26
Tabla 5 Caracterización multidimensional de la ira	27
Tabla 6 Resultados Alpha Conbach	28
Tabla 7 Prueba t, para las medias de los colegios	29
Tabla 8 Prueba t, para las medidas por escalas	29
Tabla 9 Prueba t pregunta para las medias por pregunta	30



# I. Introducción

Todos los seres humanos experimentamos emociones, Charles Darwin indicó que algunos patrones de la expresión emocional son innatos en los humanos, pero es el manejo de las mismas lo que varía de una cultura a otra e incluso de situación a situación (freewebs.com, 2004). La agresión es el resultado conductual de la ira, por lo que para que la misma no se transforme en violencia, es necesario conocer donde se origina o cuáles son sus detonantes (Berkowitz, 1993, citado por [www.psiquiatria.com](http://www.psiquiatria.com)).

La ira ha sido descrita de diferentes maneras, desde “...un estado negativo y fenomenológico” hasta “una emoción básica que le da al organismo la capacidad y motivación para superar obstáculos” (Boman, 2003). Sin embargo, en este estudio usaremos el concepto de Novaco (citado por Boman, 2003) quien define la ira en cuatro diferentes componentes: físico, afectivo, conductual y cognitivo; ya que el instrumento a utilizar se adecua más a este concepto. Se examinaron estos componentes en adolescentes mujeres que cursan los grados básico y diversificado de dos establecimientos educativos privados en la Ciudad de Guatemala. Para este propósito se utiliza la versión en español del “Multidimensional School Anger Inventory” creado por Smith, Furlong, Bates y Laughlin en 1998 y diseñado para medir los cuatro componentes de la ira. Para validar dicho instrumento, se realizaron algunas modificaciones que permitían a las estudiantes comprender de mejor manera los enunciados, sin que las mismas afecten su contenido. Así mismo, se incluye fundamentación teórica que respalda el estudio y proporciona una visión general de los conceptos a tratar dentro del mismo.

Se considera que este estudio ayudará a identificar y caracterizar la ira, así como las respuestas violentas que la misma desencadena, proporcionando lineamientos para actividades de prevención de la violencia en las clases, ya que como señala la Academia Americana de Psiquiatría en su documento No. 55, existen señales de alerta que al ser identificadas se pueden reducir o impedir y así evitar un comportamiento violento ([aacap.org](http://aacap.org), 2003). Martín Baró afirma (Zepeda 1998), todo ser humano tiene una “naturaleza abierta a potencialidades de todo tipo, entre ellas, la violencia y la agresión” que pueden definir el perfil de la conducta humana, y si conocemos dichas potencialidades, seremos capaces de manejarlas y reducirlas.

## II. Justificación

Guatemala es un país que cada día se torna más violento, según reportes estadísticos en el año 2002, el 92.31% de víctimas por diversas causas de muerte, tenían entre 12 y 17 años de edad (ODHAG, 2002). Es alarmante ver que entre las causas más comunes de mortalidad infantojuvenil, la categoría de “hechos de violencia” se ubica en 5to lugar. Un 80% de las víctimas fallecidas por arma de fuego, estaba comprendido entre los 15 y 17 años de edad (*Siglo Veintiuno*, 24/11/02 4 y 5). Los periódicos a diario reportan incidentes violentos en los que adolescentes pierden la vida a manos de otros adolescentes (*Prensa Libre: “Dos muertos en ataque de pandilleros en desfile”, 14 de septiembre de 2004:página 12*).

Esto demuestra que es necesario ayudar a los adolescentes a manejar su ira para que ésta no sea el desencadenante de cualquier tipo de agresión o violencia que pueda ponerlos en peligro a ellos o sus compañeros de clase.

Uno de los problemas de agresión más comunes dentro de los salones de clase es el de la intimidación. Espinoza Sandoval (2004) en su estudio “Impacto del maltrato escolar en el rendimiento académico de estudiantes de nivel medio” en una muestra de 500 adolescentes encontró que el reporte de violencia entre iguales indica que un 86% de los entrevistados fueron víctimas de intimidación y de este total un 53.1% fue reportado por alumnos de establecimientos privados. Así mismo, el análisis por género indica que un total de 80.2% de las mujeres reporta haber sido intimidada por compañeras de su mismo sexo. La media del reporte de intimidación fue 7.08 y las mujeres se ubican por encima de la media con un 7.46 en comparación a los varones.

En este estudio se determinó que las mujeres son más intimidadoras que los hombres, por lo que se puede concluir que canalizan su ira a través de agresión de tipo psicológica más que la física. Lo cual, según Sandra Thomas, experta en la ira femenina, se debe a que a las niñas se les enseña a controlar la ira y evitar agresiones físicas, por lo que deben buscar formas pasivo-agresivas para expresar su enojo, como inventar chismes destructivos o encerrarse en sus cuartos de mal humor, sin querer hablar con nadie.

El presente estudio intenta caracterizar los componentes de la ira en las adolescentes guatemaltecas de dos instituciones educativas privadas y poder reducir los rangos de violencia,

ya que, como se ha señalado en un reporte de la literatura Marian Marion (1998) en su trabajo *Ayudando a los Adolescentes a Controlar el Enojo*, encontró que los jóvenes orientados hacia el manejo responsable del enojo son más sensibles a comprender y manejar los sentimientos de enojo directa y no agresivamente así como evitar la presión que con frecuencia acompaña el mal manejo de éste.

### III. Marco teórico

#### A. Descripción de la ira.

Novado (1975) citado por Boman en el 2003, agrega cuatro componentes esenciales en la ira: físico, afectivo, conductual y cognitivo. El componente afectivo o experiencia de la ira, se relaciona con la fuerza de las respuestas emocionales del individuo cuando existe una situación amenazante. El componente conductual, son los mecanismos ya sea positivos o destructivos que la gente usa para expresar su enojo y el componente cognoscitivo refleja el tipo de creencias negativas y hostilidad que las personas tienen del mundo, en particular a las atribuciones negativas que sostienen acerca de otras personas o lugares.

Lewis y Michalson (1983) citados por Marian Marion, postulan que el enojo tiene tres componentes:

1. El estado emotivo del enojo: que es la emoción misma, definida como un estado afectivo o de estímulo, o una sensación experimentada cuando se ve vedada una meta o las necesidades de uno no se pueden obtener. Fabes y Eisenberg, 1992 (citados por Marion, 1998) describen varios tipos de provocaciones con los que el niño se enfrenta diariamente en sus interacciones en el salón de clase:

a. Los conflictos debidos a pertenencias, como quitarles su propiedad o la invasión de su espacio.

b. La agresión física, la cual incluye el abuso de un niño por otro, como, por ejemplo: empujarlo o golpearlo.

c. Los conflictos verbales, por ejemplo, molestar o provocar.

d. El rechazo, el cual incluye ignorar o no permitir jugar a un niño.

e. Los conflictos de conformidad, los cuales incluyen, a menudo, la petición o la insistencia en que los niños hagan algo en particular que no quieren hacer-por ejemplo, lavarse las manos.

2. El segundo componente del enojo es su expresión. Algunos niños expresan el enojo a través de expresiones faciales, el llanto, estar de mal humor, o por hablar, pero hacen

poco para resolver el problema o enfrentarse con la persona que se los provoca. Otros niños resisten activamente, defendiendo sus posturas, autoestima, o pertenencias física o verbalmente de manera no agresiva. Algunos niños expresan su enojo de manera agresiva y vengativa, haciéndole una represalia física o verbal a la persona provocadora, mientras que otros niños expresan su disgusto, diciéndole al que le ofende que no puede jugar con ellos o que nadie lo quiere. Otros niños expresan el enojo evitando o tratando de escaparse o evadir al que les provoca, mientras otros buscan a un adulto, procurando consuelo o soluciones de un maestro, o contándole al maestro el incidente (Marion, 1998).

3. La comprensión del enojo. El tercer componente de la experiencia del enojo es la comprensión- la interpretación y la evaluación-de la emoción. Debido a que la capacidad de regular la expresión del enojo se relaciona con la comprensión de la emoción, y porque la capacidad del niño de reflexionar sobre el enojo es limitada, los niños necesitan orientación por parte de los maestros y padres en lo que es la comprensión y manejo de sus sentimientos de enojo (Marion, 1998).

La efectividad de la intervención en parte de los padres y maestros según Thornton TN, Craft *et. al*, 2000 (citados por Marion, 1998) parece aumentar de manera exponencial cuando los niños son pequeños, es decir antes que la conducta antisocial o agresiva se haya desarrollado completamente. Para el momento en que el niño llega a la adolescencia, tanto el niño como los padres siguen ya patrones bien establecidos, y son más resistentes a los cambios de larga duración.

La ira es una emoción básica, y como tal, es susceptible de aparecer en cualquier persona, independientemente de que ésta sufra o no sufra algún tipo de problema psicológico o neuropsicológico (Pérez Nieto, M.A. 2004). Lo importante es poseer los medios para diagnosticar o caracterizar la expresión y manejo de la misma.

En 1994, Furlong y Smith, encontraron que solo existían algunos instrumentos que medían la ira, la hostilidad y la agresión apropiadas para niños y adolescentes y ninguno que midiera la

ira desde una perspectiva multidimensional, por lo que decidieron desarrollar una escala que midiera la ira dentro de un contexto escolar (Smith, Furlong, Laughlin, 1998). Por lo que, en su estudio “*Development of the multidimensional School Anger Inventory for Males*”, desarrollaron y afinaron un invento multidimensional de la ira apropiado para la población de niños y adolescentes, teniendo como objetivo medir la ira dentro del ambiente escolar. Para ello se basaron en el School Anger Inventory desarrollado por Smith, Adelman, Nelson & Taylor en 1988, que así mismo era una modificación del “*Chidrens Inventory of Anger*” desarrollado por Finch, Saylor & Nelson en 1987 ( Smith, Furlong, Laughlin, 1998).

En mayo del año 2000, el MSAI fue refinado y extendido para mujeres adolescentes, en el trabajo titulado: “*Refinement of the Multidimensional School Anger Inventory: Further Construct Validation, Extension to female Adolescents, and Preliminary Norms*” los autores incluyen unos indicadores extras que el original (MSAI-R) no había tomado en cuenta, pues había sido diseñado únicamente para varones (Furlong, *et.al.* 2000).

#### B. Formas de expresar la ira.

Algunos sostienen que la ira es una respuesta adaptativa y natural, es lo que nos inspira y da el poder de luchar y defendernos cuando nos sentimos amenazados o vulnerables, por lo que cierta cantidad de ira es necesaria para sobrevivir. Sin embargo, las leyes, normas sociales y nuestro sentido común son quienes marcan los límites de hasta dónde puede llegar nuestra ira (APA on line, 2004).

Cada persona varía en la forma de expresar su ira, existen seis estilos de personas, clasificadas según cómo expresan su enojo (Krees, C. 2000) Estos son:

1. *Los guardadores*: evitan el conflicto y entierran su enojo, pueden desarrollar dolores de cabeza, de estómago u otras quejas físicas.
2. *Los que se retraen*: expresan su enojo indirectamente. Por ejemplo: no hablar con un amigo cuando están enojados con él.
3. *Los triangulares*: expresan el enojo de maneras manipulativas y tratan de hacer enojar a otras personas.

4. *Culpadores: expresan el enojo culpando a otros o insultándolos y no se responsabilizan de su comportamiento.*
5. *Explosivos: utilizan la violencia, no son predecibles, la gente nunca sabe qué esperar de ellos.*
6. *Los resolvedores de problemas: admiten que están enojados y tratan de entender por qué. Ponen el pensamiento entre sus sentimientos y su comportamiento.*

Es necesario aprender a expresar nuestra ira de manera adecuada, ya que no expresarla puede ocasionarnos problemas tanto físicos como mentales. Cuando los sentimientos de enojo crecen dentro de la persona, son como la presión dentro de un sistema hidráulico, que si no es liberada puede llegar a causar serios daños. Por lo que muchos terapeutas sugieren que es necesario expresar los sentimientos abierta y completamente. Para ello se utilizan distintos métodos, pero el más común es la catarsis ([www.mentalhelp.net](http://www.mentalhelp.net)).

#### C. Diferencias de género en la expresión de la ira.

Desde la infancia, hombres y mujeres experimentan de maneras diferentes la ira. Los niños tienen más berrinches que las niñas y se recuperan más despacio que las niñas pues experimentan reacciones físicas más fuertes a la frustración. Si un niño tiene un conflicto en el área de juego, seguramente responderá con agresión física, en cambio a las niñas se les enseña a controlarse (Dittmann, M. 2003).

La acción es lo que diferencia a los hombres y las mujeres. Los hombres son entusiasmados a ser agresivos físicamente más que las niñas. Las niñas reciben el mensaje de que la ira es desagradable y poco femenina por lo que tienden a no expresarla físicamente y redirigirla, expresándola verbalmente o utilizando agresión indirecta como no hablarle a las personas, castigándolas a causa de su ira (Dittmann, M. 2003).

Los hombres piensan que, como hombre, no pueden mostrarse emotivos y que, por lo tanto, no pueden serlo; las mujeres, por su parte, y que, por lo tanto, no pueden serlo; las mujeres, por su parte, piensan que, son emotivas y que, por consiguiente lo son (Smith piensan que, son emotivas y que, por consiguiente lo son (*Smith, et al. 2003*)).

Así como las mujeres muestran su feminidad prestando atención a su físico y a la dieta, también la muestran expresando emociones “femeninas” de tristeza y temor, y evitando la expresión de emociones “masculinas” como el enfado y el orgullo. De la misma manera, los hombres muestran su masculinidad desplegando el patrón opuesto (*Smith, et.al. 2003*).

En apoyo a esta perspectiva, un estudio demostró que las diferencias de género en la expresión emocional están unidas a las diferencias que ambos sexos tienen en sus objetivos a la hora de regular las emociones. Los hombres, por el contrario, expresan más fácilmente el enfado y regulan sus emociones para mantener o demostrar su poder (*Timmers, Fischer y Manstead, 1998, citados en Smith, et.al. 2003*).

La distinción entre hombres y mujeres en el manejo de emociones se basa en la expresión y no en la vivencia de la emoción. Las mujeres sienten enfado igual que los hombres y lo expresan con lágrimas, lo que permite deshacerse más fácilmente del enojo o etiquetarlo como tristeza. Los hombres por el contrario, expresan el enojo o etiquetarlo como tristeza. Los hombres por el contrario, expresan el enojo de forma prototípica, con agresiones físicas y verbales (*Kring, 2000. Citado en Smith, et.al. 2003*).

#### D. Diferencias culturales en la expresión de la ira.

Los psicólogos dedicados al estudio de las diferencias culturales de las emociones se han centrado en como el colectivismo, y el individualismo modelan las experiencias emocionales. Por lo que, nos referiremos a culturas colectivistas como aquellas que destacan las conexiones fundamentales y la interdependencia de sus miembros y a las individualistas como las que resaltan la división e independencia de los individuos (*Smith, Nolen, Fredrickson & Loftus, 2003*).

Numerosos países del este asiático, de América Latina y de África se caracterizan como culturas colectivistas y Estados Unidos de América, Canadá, Australia y gran parte de los países de Europa occidental se identifican como individualistas. Aunque no todos los individuos que viven en estos países pueden identificarse como colectivistas o individualistas,

las diferencias entre estos dos tipos de culturas son esenciales para comprender las diferencias culturales que existen en las emociones (*Smith, Nolen, Fredrickson & Loftus, 2003*).

En el contexto colectivista el sentido de uno mismo está mediado por las relaciones con otras personas y muchos objetivos personales lo reflejan, ya que el individuo posee el deseo de encajar y de crear una armonía interpersonal. Por el contrario, con el contexto individualista el sentido de uno mismo está desligado de los otros y muchos de los objetivos se centran en el deseo de ser independiente y único (*Smith, Nolen, Fredrickson & Loftus, 2003*).

En ambas culturas, las relaciones tienen distintos grados de importancia, lo que hace que ante una circunstancia determinada se produzcan distintas emociones, como lo ilustra el siguiente estudio en el que se examinó las reacciones emocionales de las personas después que se produjeran algunos errores conjuntos, como perderse una reunión. En él, se eligió a los italianos en representación del colectivismo. Los italianos valoraron la relación más que los canadienses y, cuando los planes salieron mal, los italianos se sintieron tristes, mientras que los canadienses se enfadaron (*Grazzani-Gavazzi y Oatley, 1999. Citados en Smith, Nolen, Fredrickson & Loftus, 2003*).

En esta situación, la tristeza refleja el colectivismo porque el error se considera como una pérdida compartida. El enfado, por el contrario, refleja el individualismo porque el error se ve como algo a lo que la persona se enfrenta en soledad (*Smith, Nolen, Fredrickson & Loftus, 2003*).

En otro estudio, los investigadores Kitayama, Markus y Kurotawa (2000). (Citados en Smith, Nolen, Fredrickson & Loftus, 2003), observaron que las circunstancias que generan “buenos sentimientos” varían de una cultura a otra. En Japón, una cultura más colectivista, el sentirse bien suele acompañar a compromisos interpersonales (como sentir amistad), mientras que en los Estados Unidos de América, más individualista, sentirse bien está relacionado más frecuentemente con la interdependencia interpersonal.

Todo esto indica que las fuentes de felicidad de las personas dependen de la forma en que su cultura valore las relaciones y el peso social, presumiblemente porque la visión que el sujeto

tiene de sí mismo y sus objetivos personales son reflejo del colectivismo o del individualismo (Smith, Nolen, Fredrickson & Loftus, 2003).

Hasta aquí se ha descrito cómo las diferencias culturales afectan la experiencia emocional. Sin embargo, el colectivismo y el individualismo también afectan en la manera de expresar las emociones, prescribiendo que emociones pueden expresarse y cuándo; un ejemplo de ello lo relatan las reglas de expresión facial, comparados con los estadounidenses, los japoneses ocultan más su asco con sonrisas cuando están en presencia de otra persona, ya que ellos valoran mucho más las relaciones interpersonales que los estadounidenses ( Smith, Nolen, Fredrickson & Loftus, 2003). Las variaciones en la expresión de la ira están influenciadas en parte por la diferencias entre géneros y culturas.

#### E. Conductas asociadas a la ira.

1. Agresividad: Sacayón 2003, define la agresividad como la “Conducta cuya intención es dañar a otra persona (física o verbalmente) o destruir una determinada propiedad”. La agresividad conlleva un acto de agresión en cualquiera de sus tres modalidades: física, verbal y sexual.

La agresión puede definirse según Planella, J (citado por Sacayón, 2003) como “aquella situación o situaciones en que dos o más individuos se encuentran en una confrontación en la cual una o más de una de las personas afectadas sale perjudicada, siendo agredida física o psicológicamente”.

Desde el punto de vista de las principales teorías psicológicas acerca de la agresión, estas se pueden ubicar en tres amplios grupos: la del enfoque relativo al instinto representada por Freud quien sostenía que existían acciones determinadas por instintos y si éstas se reprimían, daban lugar a impulsos agresivos. Aquellos que respaldan el enfoque relativo al instinto entienden que la agresividad es algo muy propio de la condición humana y por tanto imposible de evitar. Consideran que los seres humanos de algún modo están programados para la violencia.

Dentro de los teóricos que apoyan esta postura, Freud, quien decía que la agresividad provenía de un poderoso deseo de muerte o Thanatos y este incrementaba con el tiempo. Si el mismo no se liberaba, alcanzaría altos niveles de peligrosidad (Sacayón, 2003).

El segundo planteamiento lo expone Berkowitz y considera que la agresión siempre es resultado de algún tipo de frustración. Cuando se bloquea algún comportamiento dirigido a alcanzar una meta, lo que se consigue es una frustración. La persona desea dañar el obstáculo que se le presenta. Esto quiere decir que la agresión tiene una causa externa al individuo, quien en todo caso, posee una fuente de impulsos agresivos. (Sacayón, 2003).

El tercer punto de vista sobre la agresividad, es el enfoque de aprendizaje social u observacional, cuyo principal teórico es Bandura, quien sostiene que las condiciones sociales y ambientales pueden enseñar a los individuos a ser agresivos. Bandura define la agresión como la conducta que produce daños a la persona y la destrucción de la propiedad (Bandura, 1978). Destacan en este punto dos principios expuestos por Eduardo Hernández (citado por Sacayón, 2003):

La agresión humana es una respuesta aprendida. Resultado de prácticas de socialización en el seno familiar. Los niños aprenden cuando, como y a quien agredir. Aunque la mayor parte de este aprendizaje es resultado de la observación de los padres, también proviene de los compañeros y de los retratos de agresión y violencia que aparezcan en los medios de comunicación (*Worchel, et.al. 2002*).

Las personas aprenden a ser agresivas por dos mecanismos principales: el primero es el reforzamiento, en el cual el niño recibe recompensas o reforzadores para agredir y estos, intensifican la conducta. El segundo es el modelamiento o imitación, en donde la gente imita el comportamiento violento de otros (*Worchel, at.al. 2002*).

Cuadro 1  
*Resumen de las teorías de conductas asociadas a la ira*

Teorías	Teoría del instinto	Teoría de la frustración	Teoría del aprendizaje
Ideas principales	La agresividad es consustancial a la condición humana.	La agresividad surge de un impulso evocado del exterior	La agresividad como otras formas de comportamiento social se aprende, se adquiere.
Principales representantes:	Freud	Berkowitz	Bandura
Causas:	Internas	Externas	Externas
Predicción:	Los instintos son crecientes y si no se liberan se corren más riesgos.	La condición externa que motiva la agresión puede permitir su manejo.	Los factores que provocan agresividad son susceptibles de sufrir cambios.

Fuente: Eduardo Enrique Sacayón Manzo. *“Un llanto ante la Sociedad” La violencia en el sistema escolar.* Guatemala 2003. Instituto de Estudios Interétnicos IDEI.

2. Violencia: Jordi Planella (1998) la considera como “aquella situación o situaciones en que dos o más individuos se encuentran en una confrontación en la cual una o más de una de las personas afectadas sale perjudicada, siendo agredida física o psicológicamente”.

J. Galtung en 1985 (en Palomero y Fernández, 2002) define la violencia como un obstáculo visible que explica el diferencial existente entre el nivel de autorrealización real de las personas y de los grupos humanos y su nivel de autorrealización potencial. Jordi Planella en 1998 (en Lleó Fernández) la considera como aquella situación o situaciones en que dos o más individuos se encuentran en una confrontación en la cual una o más de una de las personas afectadas sale perjudicada, siendo agredida física o psicológicamente.

En la Conferencia Europea sobre iniciativas para combatir la Intimidación en las Escuelas, (Pain, J 1996) afirma que se entiende por violencia las acciones y actitudes violentas, o aquellas percibidas como violentas, con la intención de hacer uso directamente o indirectamente, de fuerza o coacción, o bien permitir su uso. También las acciones o actitudes, no diferenciadas o imprecisas, de intimidación institucional.

El mismo autor concluye que la violencia es un concomitante de la cultura humana: los humanos son la única especie que han creado una cultura de la violencia, en tal medida que los medios de destruir la oposición se están haciendo cada vez más sofisticados. La violencia es la cosa más fácil del mundo y además se valora y es exaltada en los medios de comunicación (Pain, 1996).

Bandura (1978), por su parte, indica que la violencia en el ser humano no es un fenómeno individual sino un fenómeno social, y como tal la violencia arranca originalmente del sistema y no del individuo.

Curwin y Mendler (1997) piensan que la violencia puede afectar al individuo en tres formas: En el cuerpo (daños físicos), la estima (acoso verbal-apodos) y en la propiedad (daño a nuestras pertenencias). La violencia nace en una atmósfera de hostilidad y agresión en donde se piensa que es mejor herir que resolver y tolerar.

Según estudio realizado por Eduardo Enrique Sacayón Manzo en el año 2003 en la ciudad de Guatemala y 4 departamentos del interior del país, los adolescentes inscritos en instituciones educativas tanto públicas como privadas experimentaron algún tipo de violencia en sus distintas manifestaciones, prevaleciendo la violencia psicológica, ya que el 90% del total de los encuestados refiere haber sufrido acciones verbales y otro tipo de intimidaciones sin una acción física directa. Sin embargo, la violencia física también ha estado presente en la vida de los adolescentes, en donde un 85%, manifiesta haber sufrido de este tipo de acciones por parte de algún compañero o compañera.

Es importante mencionar que también existen acciones de orden discriminatorio, por razones étnicas y de género que ocupan un tercer lugar con un 62%.

3. Manifestaciones de violencia: El perfil de la violencia física en las instituciones educativas incluye: golpear, pellizcar, dañar la ropa, patear, escupir, meter zancadilla, empujar, jalar el pelo, tirar objetos, etc., (Sacayón, 2003).

La brecha de la violencia física, entre ambos sexos, puede servirnos para confirmar que el uso del maltrato con fuerza física se coloca más en el lado masculino que en el femenino (Sacayón, 2003).

La violencia social incluye acciones de orden discriminatorio por: La vestimenta, el género (mujer), forma de hablar, por su apellido, país de procedencia o descendencia (Sacayón, 2003).

La intimidación forma parte de la violencia psicológica, donde no existe acción física directa. Su perfil incluye: forma de vestir, nombre o apellido, ser gordo, ser delgado, forma del cabello, color de la piel, ser zurdo, usar anteojos, ser alto, ser bajo, forma de los dientes, defectos físicos, esconder algún objeto, dejar de hablar, robar, quitar la refacción.

Tomando en cuenta los resultados presentados por Sacayón Manzo, y el perfil anteriormente desarrollado, podemos concluir que la violencia psicológica en las instituciones educativas se manifiesta en forma de “intimidación” por parte de sus iguales.

Según la AACPA (American Academy of Child & Adolescent Psychiatry, 1998), el comportamiento violento en niños y adolescentes puede incluir una amplia gama de acciones: explosivos arrebatos de ira, agresión física, peleas, amenazas o intentos de herir a otros (inclusive pensamientos homicidas), uso de armas de fuego, crueldad hacia los animales, encender fuegos, destrucción intencional de la propiedad y vandalismo. Al mismo tiempo, dicho documento señala a la ira como un factor de riesgo del comportamiento violento.

4. Intimidación: “Es aquella en la que un alumno o alumna es agredido o se convierte en víctima cuando está expuesto, de forma repetida y durante un tiempo, a acciones negativas que lleva a cabo otro alumno o grupo de ellos/as. Por acciones negativas se entiende tanto las cometidas verbalmente o mediante contacto físico y las psicológicas de exclusión. Por lo tanto, un aspecto esencial del fenómeno es que debe existir un desequilibrio de fuerzas” (D. Olweus, 1998).

Algunos autores, sostienen que la intimidación es una subcategoría de la agresión y algunas de las siguientes definiciones son similares en la literatura, Dodge, 1991; Olweus, 1993; Smith y Thommpson, 1991 (citados en Espelage 2003):

“Una persona está siendo intimidada cuando está expuesta repetidamente, durante un tiempo, a acciones negativas por parte de uno o más estudiantes”.

“Se está intimidando a un estudiante cuando otro le dice cosas repugnantes y desagradables. También es intimidación cuando se golpea a un estudiante, se le da patadas, se le amenaza, se le encierra con llave en un cuarto, se le envían cartas desagradables y cuando nadie le habla.”

Para Magenzdo (2001) la intimidación es el hostigamiento, el acoso sistemático de parte de un estudiante o de un grupo de estudiantes hacia un alumno o alumna. La intimidación es una acción violenta, distinta a las peleas entre estudiantes y a los enfrentamientos entre pandillas, ya que se ejerce por parte de un grupo que tiene fuerza y poder con un alumno o alumna que está en una situación de fuerza inferior.

Ortega, Mora-Merchán (2000) se refieren al fenómeno de violencia interpersonal al hecho mediante el cual una persona o grupo de personas puede verse insultada, físicamente agredida, socialmente excluida o aislada, acosada, amenazada o atemorizada por otro(s) en su propio contexto social.

Si el compañerismo por definición encarna una relación amistosa, que se genera en el ámbito escolar, las agresiones que salpican o empapan de dolor y sufrimiento este vínculo, lo convierten en un verdadero sufrimiento, dando paso a una especie de suplicio (Sacayón, 2003).

La intimidación en las escuelas es un problema mundial que puede causar consecuencias negativas en términos del clima escolar en general y el derecho de los estudiantes a aprender en un ambiente seguro sin tener ningún miedo en particular. Así mismo, este tipo de agresión puede resultar en consecuencias negativas de larga duración, tanto para los que intimidan como para sus víctimas. Aunque mucha de la investigación formal sobre la intimidación en el ámbito escolar se ha hecho en los países escandinavos, Gran Bretaña y Japón, los problemas asociados con este fenómeno se han notado en todo lugar donde existe la educación formal (Banks, 1998).

La intimidación se compone de comportamientos directos, por ejemplo, molestar, atormentar, amenazar, golpear o asaltar, que son hechos por uno o más estudiantes en contra

de una víctima. Además de los ataques directos, la intimidación puede ser más sutil, como, por ejemplo, causar el aislamiento social de un alumno mediante la exclusión social intencional.

Mientras que los niños típicamente se involucran en los métodos más directos de intimidación, las niñas quienes hacen este tipo de agresión comúnmente utilizan métodos más indirectos y sutiles, como. Por ejemplo, propagar rumores injuriosos e imponerle el aislamiento social a su víctima (Ahmad y Smith, 1994; Smith y Sharp, 1994, citados por Banks, 1998). Batsche y Knoff, 1994 así como Olweus, 1993 (citados por Banks, 1998) afirman que: sea directa o indirecta la intimidación, su componente principal es que la agresión, física o psicológica, ocurre repetidas veces, creando así un patrón constante de hostigamiento y abuso.

La intimidación directa, según Olweus (1993) citado por Banks (1998) tiende a crecer durante los años de la escuela primaria, logrando su ápice durante los años de la escuela secundaria, y disminuyendo durante los años del colegio.

Es importante diferenciar que para poder utilizar el término acoso debe existir un desequilibrio de fuerzas: el alumno expuesto a las acciones negativas tiene dificultad en defenderse, y en cierta medida se encuentra indefenso moralmente ante el alumno o los alumnos que le acosan (Olweus, 1998).

5. Descripción del intimidador y la víctima: En lo que respecta a la intimidación y otras formas de violencia física entre el alumnado conviene destacar algunas características que se mencionan como distintivas de agresores y víctimas.

De los primeros se afirma que en la gran mayoría de los casos son físicamente más fuertes que sus compañeros de clase y sus víctimas. Según Latorre, 2001(citado por Sacayón, 2003): “Son físicamente eficaces en los juegos, deportes y peleas. Sienten una necesidad imperiosa de subyugar a otros compañeros, de imponerse mediante el poder y la amenaza y de conseguir lo que se proponen, por ejemplo: jactarse de superioridad real o imaginaria sobre los otros alumnos, mal carácter, se enfadan con facilidad, son impulsivos y toleran mal las frustraciones,

suelen tener una actitud hostil con los adultos, desafiantes y agresivos y pueden llegar a atemorizarles, según sea la edad y la fuerza física del agresor; se les considera duros, curtidos y muestran poca simpatía con los alumnos que sufren las agresiones. No son inseguros, acostumbran a tener una opinión relativamente positiva de sí mismo; adoptan conductas antisociales tales como: robo, vandalismo, consumo de alcohol; tienen malas compañías. Su popularidad entre los compañeros de clase puede ser normal o estar por debajo de la media, aunque es frecuente que cuenten con el apoyo de al menos un reducido número de compañeros”.

Los alumnos que toman parte en actos de intimidación parecen tener una necesidad de sentirse fuertes y en control. Aparentan deleitarse de infligir dolor y sufrimiento a los demás, tener poca empatía por sus víctimas y a menudo, defienden sus acciones al decir que sus víctimas los provocaron de alguna manera (Banks 1998). Los intimidadores pueden también estar deprimidos, llenos de ira y afectados por eventos que suceden en la escuela o en el hogar (American Academy of Child and Adolescent Psychiatry, 2001).

En cuanto a las víctimas, la mayoría de los investigadores está de acuerdo en que suelen ser de menor edad y de aspecto físico más débil que los atacantes. Según Latorre, les cuesta imponerse en el grupo; su conducta habitualmente es pasiva, no agresiva, sumisa, no ofensiva. En ocasiones se relacionan mucho mejor con personas adultas que con sus compañeros (Sacayón, 2003).

Los alumnos que son víctimas de la intimidación según Batsche y Knoff, 1994 (citados en Banks, 1998), son típicamente ansiosos, inseguros y cautelosos; sufren de un nivel bajo de autoestima, y rara vez se defienden o toman represalias cuando se les enfrentan los agresores.

6. Las consecuencias de la intimidación: Como se ha establecido a través de estudios hechos en países escandinavos, parece existir una fuerte correlación entre el uso de la intimidación durante los años escolares y la propensión hacia la criminalidad cuando los agresores son adultos (Banks, 1998).

En un estudio, Olweus 1993 (citado por Banks, 1998) refiere que el 60% de los jóvenes caracterizados como agresores durante los grados seis a nueve tenían al menos una condena legal antes de la edad de veinticuatro años. Al mismo tiempo, Oliver, Hoover, y Hazler, 1994 (Banks, 1998), sostienen que los agresores crónicos tienden a seguir con este tipo de comportamiento hasta ser adultos, lo cual influye negativamente en su capacidad de desarrollar y mantener relaciones positivas. Por otro lado, ser intimidado conduce a la depresión y a la baja autoestima, problemas que según Olweus, 1993; Batsche y Knoff, 1994, pueden seguir hasta ser adultos (Banks, 1998).

Los niños que son intimidados experimentan un sufrimiento real que puede interferir con su desarrollo social y emocional, al igual que con su rendimiento escolar. Algunas víctimas de intimidación hasta han intentado suicidarse antes de tener que continuar tolerando tal persecución y castigo (American Academy of Child and Adolescent Psychiatry, 2001).

#### F. Situación de la juventud guatemalteca.

Según el informe de investigación *“los jóvenes guatemaltecos a finales del siglo XX”* publicado por Poitevin, R., Rivera, A., Moscoso, V., en el año 2000, Guatemala cuenta con 2.2 millones de jóvenes, que representan el 18.90% de la población total del país. Entre ellos, es mayor el grupo que se encuentra entre los 15 y 19 años de edad, constituyendo el 56.22% (Poitevin, R., Rivera, A., Moscoso, V., 2000).

La distribución en el territorio guatemalteco no es homogénea, el 37.40% de los jóvenes vive en el altiplano guatemalteco, el 23.70% en el departamento de Guatemala, el 8.2% en la región nororiental y las verapaces, siendo la población ladina la que presenta mayoría (Poitevin, R., *et.al.* 2000).

Con respecto a género, las mujeres jóvenes superan levemente a sus similares hombres, pues constituyen el 52.20% tendencia que se mantiene en la mayoría de departamentos del país, aunque existen algunos como Peten y Escuintla donde existe mayor paridad entre los dos géneros (Poitevin, R., *et.al.* 2000).

1. La salud de los jóvenes: El Ministro de Salud Pública y Asistencia Social refiere entre las causas principales de morbilidad entre adolescentes: las infecciones intestinales, respiratorias, desnutrición y enfermedades del sistema nervioso (Poitevin,R., *et.al.*2000).

El 30.50% de los jóvenes muere por arma de fuego, lo cual es un reflejo de una sociedad que mantiene niveles altos de violencia. Esto se conforma con datos obtenidos del Centro Preventivo de la zona 18 que revelan que el 45.70% de los detenidos son jóvenes entre 18 y 24 años y que las causas en orden de importancia son las siguientes: hurto y robo 36.50%, tráfico, posesión y consumo de drogas, 18.10%; riñas, desorden, ebriedad y agresión, 16.40%; homicidio y asesinato 7.40% y portación de arma de fuego 7.40% (Poitevin.,R.,Rivera.,A.,Moscozo.,V.,2000).

2. Los valores de los jóvenes: En el estudio preliminar sobre la juventud guatemalteca, los jóvenes expresan la necesidad de adquirir valores y atribuyen la formación de los mismos a la sociedad pero, principalmente al hogar. Los jóvenes atañen su comportamiento “inadecuado” a la desintegración familiar y a la falta de comunicación (PNUD, 1987).

3. La violencia y los jóvenes guatemaltecos: En el libro (Monzon, O. Escobedo, S. 1999) “*La juventud frente a la violencia y la delincuencia*”, se afirma que en la sociedad guatemalteca la agresividad de las niñas, niños, jóvenes es reprimida y neutralizada, lo que conduce a ser personas no violentas. Al ser mediatizada por condicionamientos socioculturales como la educación, trabajo, historia, sistema social, se provoca el comportamiento violento o no violento.

Monzón y Escobedo (1999) señalan que no es de extrañar que la mayoría de los guatemaltecos tengan características agresivas, poco tolerantes prepotentes y autoritarias en sus relaciones interpersonales, actitudes que son reproducida en todos los actos y ámbitos de su vida; en la familia, con sus amistades, en la organización social y comunitaria, en las actividades recreativas, en el trabajo, en las actividades políticas, etc., ya que la violencia es una actitud común en las familias guatemaltecas, la cual se manifiesta en sus diferentes relaciones de poder, reproduciendo personas agresivas, poco comprensivas y no afectivas (Monzon, O. Escobedo, S. 1999).

Existe un sinnúmero de formas en que se manifiesta la agresividad en la adolescencia y juventud, que van desde peleas callejeras hasta el aniquilamiento de sus semejantes; en los últimos días se han venido observando en las maras, la tenencia y portación de armas de fuego de alto calibre, las cuales son utilizadas en disputas buscando la destrucción total de su oponente, porque se tiene el pensamiento erróneo de quien sobreviva será el mejor (*el periódico, página 22 junio 22de 1997*).

## IV. Marco metodológico

### A. Hipótesis de trabajo

1 Hipótesis principal: En una muestra de adolescentes guatemaltecas comprendidas en las edades de 12 a 18 años, la mayoría experimentan niveles altos de ira.

2 Hipótesis secundarias: Las adolescentes guatemaltecas de 12 a 18 años de edad, utilizan estrategias destructivas para expresar su ira.

Las adolescentes guatemaltecas de 12 a 18 años de edad, presentan sentimientos de hostilidad hacia los centros educativos en donde estudian.

### B. Objetivos

1 Objetivo principal: Describir y caracterizar la experiencia de la ira en un grupo de adolescentes guatemaltecas de dos establecimientos educativos.

2. Objetivos secundarios:

- Comparar la frecuencia en que las mujeres guatemaltecas utilizan estrategias destructivas para expresar su ira.
- Determinar los niveles de hostilidad que las mujeres adolescentes guatemaltecas experimentan hacia los establecimientos educativos.

### C. Población

Dos centros educativos de Guatemala, ubicados en el departamento de Guatemala en la ciudad capital y en el municipio de Mixco.

#### D. Muestra

Estudiantes de los niveles básico y diversificado inscritas en el colegio A y colegio B. Aproximadamente participaron 540 estudiantes, en un rango de 12 a 18 años, pertenecientes a un nivel socioeconómico medio.

El colegio A ofrece una educación católica tradicional. La institución B no tiene ninguna tendencia religiosa.

Dichas instituciones fueron elegidas de manera intencional ya que se contaba con las facilidades para realizar el estudio y aplicar los cuestionarios.

Este tipo de muestra, es de tipo accidental, ya que se toman individuos disponibles o a la mano de la población que se quiere estudiar (Hernández Sampieri, 2002).

#### E. Materiales

Se utilizó el Multidimensional School Anger Inventory (MSAI) en su versión castellana, creado por Furlong y Smith.

El MSAI está compuesto por: 19 indicadores afectivos que miden la experiencia de la ira y presentan situaciones escolares hipotéticas en donde los estudiantes deben cuantificar su nivel de ira en una escala de 1 a 4 de la siguiente manera: 1= No estaría enojado para nada, 2= estaría un poco enojado, 3= estaría bastante enojado y 4= estaría furioso. En esta parte, se incluyen claves visuales (rostros) que representan a cada uno de los números y emociones, estos indicadores conforman la escala afectiva (intensidad de la ira) y reflejan las situaciones escolares que desencadenan la ira y la fuerza de dicha respuesta.

Comprenden 13 cognitivos en donde se miden los niveles de hostilidad que el alumno tiene hacia la escuela o colegio, maestros y compañeros, también utiliza una escala 1 a 4 para su cuantificación, los rangos son: 1= bastante en desacuerdo, 2= en desacuerdo, 3= de acuerdo y 4= bastante en desacuerdo.

También 22 conductuales que registran cuán frecuente es el uso de estrategias positivas y negativas en los estudiantes, para manejar su enojo. Una vez más se utiliza el rango 1 a 4 de la siguiente manera: 1= nunca, 2= ocasionalmente, 3= seguido, 4= siempre. Algunos de estos indicadores fueron adaptados para las necesidades de Guatemala, previa autorización de

los autores. Estas adaptaciones incluyeron variaciones en el lenguaje utilizado y no afectaron el contenido de los indicadores. Por ejemplo: “Le dices a tu profesor(a) que no te sientes bien peor no te cree” cambiará a “Le dices a tu profesor(a) que no te sientes bien pero él / ella no te cree.”

#### F. Procedimientos

Se envió una carta a la dirección de cada establecimiento educativo, explicando el objetivo de la investigación y solicitando su autorización para la aplicación de los cuestionarios. Así mismo, se les entregó un resumen del anteproyecto para que pudieran conocer el propósito de la investigación.

Al obtener respuesta, en entrevista con los(as) directoras, se coordinaron los días de aplicación en cada una de las instituciones. La autora fue la responsable de aplicar los cuestionarios durante los períodos de clase, con la ayuda de las maestras y en las aulas de los sujetos, ya que debido a que el material no es propio, era necesario evitar cualquier tipo de plagio. Así mismo, antes de la aplicación, cada cuestionario fue foliado para evitar pérdidas accidentales y estar seguros de que todos han sido retirados de la institución al terminar la aplicación. Las alumnas utilizaron sus propios materiales para llenar los cuestionarios. Las aplicaciones se realizaron en los meses de marzo y abril del 2004.

## V. Presentación de resultados

Se tabularon los datos en el software MS Excel y posteriormente se migraron los datos al software estadístico SPSS 0.8 y SPSS 0.9; los datos obtenidos fueron agrupados en tablas de frecuencia que permitieron establecer los niveles de expresión de la ira en cada colegio y en forma global.

Los datos se agruparon en rangos de edad, el primer rango agrupó adolescentes de 12 a 14 años y el segundo comprendió a las adolescentes de 15 a 18 años.

### A. Características de la muestra:

La muestra total estuvo constituida por 542 adolescentes que se ubicaron en el rango de edad de 12 a 18 años, en la Tabla 1 se muestra

Tabla 1  
*Frecuencia y porcentaje por institución*  
*Colegio A*

Edad	Frecuencia	%	% válido	% acumulado
16	52	21.85	21.85	21.85
14	51	21.43	21.43	43.28
15	49	20.59	20.59	63.87
17	37	15.55	15.55	79.42
13	32	13.45	13.45	92.87
18	14	5.88	5.88	98.75
12	3	1.25	1.25	100.00
Total	238	100	100	

Fuente: propia

Obsérvese que en la Tabla 2 fueron excluidas dos adolescentes que aun cuando respondieron el cuestionario, no cumplieron con los criterios de selección ya que no estaban comprendidas en el rango de 12 a 14 años. Por lo tanto la muestra final estuvo constituida por 540 adolescentes. Ver Tabla 3.

Tabla 2  
*Frecuencia y porcentaje por institución  
Colegio B*

Edad	Frecuencia	%	% válido	% acumulado
13	64	21.05	21.05	21.05
15	61	20.07	20.07	41.12
16	57	18.75	18.75	59.87
14	54	17.76	17.76	77.63
17	44	14.47	14.47	92.11
18	18	5.92	5.92	98.03
12	4	1.32	1.32	99.34
11	1	0.33	0.33	99.67
19	1	0.33	0.33	100.00
Total	304	100	100	

Tabla 3  
*Clasificación por colegios y rango de edad*

Colegios	Frecuencia 12 a 14 años	%	Frecuencia 15 a 18 años	%	Total
A y B	308	57	232	43	540

Se hizo una sumatoria de cada una de las escalas (afectiva, cognoscitiva y conductual) con el fin de observar en cada uno de los colegios como se comportaban las adolescentes según el rango de edad en cada una de ellas.

Obsérvese en la Tabla 4, en la que se comparan las medias por rango de edad.

Tabla 4  
*Colegio A y B por escalas y rangos de edades*

Colegios	Rango de edad	Escala afectiva (1)	Escala cognoscitiva (2)	Escala conductual (3)
A	12 a 14 años	47.65	27.42	44.02
	15 a 18 años	46.31	26.94	44.63
B	12 a 14 años	45.49	26.55	45.32
	15 a 18 años	46.47	25.64	46.78

Fuente: propia.

Con el fin de descubrir los componentes de la escala conductual se realiza la Tabla 6 de caracterización multidimensional de la ira, para donde se establecen las estrategias positivas y negativas en el manejo de la misma, ya que se ha demostrado en otros estudios que la respuesta ante la ira es multidimensional (Smith, Furlong, Laughlin, 1998). Dicho cuadro contiene los siguientes rangos de clasificación:

Positive coping o expresión positiva (EP) y Destructive Expression o expresión destructiva (ED) que a su vez se clasifican en respuesta física (RF): golpes, agresión, somatización o cualquier tipo de reacción física, Interacción Social (IS): aquellas respuestas en las que se ve involucrada más de una persona y afectan las relaciones sociales e introspección (IN) en donde el individuo interioriza y razona su ira.

Esta tabla sirve para interpretar las respuestas y la ponderación que se le daba a las mismas, determinando así que los rangos de calificación no podían ser los mismos para las respuestas negativas y las positivas, ya que según la hipótesis de la investigación, se debía dar más peso a las respuestas que se clasificaron como destructivas (Tabla 5).

Tabla 5  
*Caracterización multidimensional de la ira*

<b>No. de Pregunta</b>	<b>EP</b>	<b>ED</b>	<b>RF</b>	<b>IS</b>	<b>IN</b>
33		X	X		
34	X			X	
35	X				X
36		X		X	
37	X			X	
38		X	X		
39	X				X
40	X				X
41		X	X		
42	X			X	
43	X		X		
44		X	X		
45	X	(X)	X		
46	X	(X)			X
47		X	X		
48	X				X
49	X	(X)		X	
50	X	(X)			X
51		X	X		
52		X			X
53		X		x	
54		X	X		

Nota: EP= Expresión Positiva, ED= Expresión Destructiva,  
 RF= Respuesta Física, IS= Interacción Social e IN= Introspección.

#### A. Análisis de los indicadores:

Luego de haber efectuado la caracterización multidimensional de la ira, se aplicó la prueba Alpha Cronchach en el programa SPSS 0.9 a todo el instrumento, es decir las 54 preguntas, para medir la fiabilidad y consistencia interna del mismo. Obteniendo un Alpha (1) que nos indica que el instrumento es altamente confiable, ver Tabla 6.

Debido a que la tercera escala es la que mide la expresión de la ira y es la que, para los propósitos de la investigación, se examinó más detalladamente, fue necesario darle mayor peso

a las preguntas positivas, por lo que se cambió la ponderación en las respuestas de las preguntas números 34, 35, 37, 39, 40, 42,43, 45, 46, 48, 49 y 50 (ver anexo 3) en el programa MS Excel y luego se creó un nuevo visor en SPSS 0.8 con los datos de ambos colegios. El cambio fue el siguiente:

Ponderación Original	1= Nunca	2= Ocasionalmente	3= Seguido	4=Siempre
Cambio a	4= Nunca	3= Ocasionalmente	2= Seguido	1=Siempre

Al haber efectuado estos cambios, se aplicó a todo el instrumento la prueba Alpha Cronbach y a la escala 3 por separado. Se encontró en los resultados de éste último análisis que algunas de las preguntas a las que se les había modificado la ponderación, no contaban con un alpha confiable ya que la correlación fue negativa y por esa razón se regresó a su estado original.

Las preguntas que regresaron a la ponderación original fueron las números 45, 46, 49 y 50. se volvió a aplicar el Alpha Cronbach a todo el instrumento obteniendo un Alpha (2) en general y Alpha (3) para la escala conductual.

Tabla 6  
*Resultados Alpha Conbach*

Alpha 1	Alpha 2	Alpha 3
0.7951	0.8439	0.7010

Al terminar este análisis, se aplicó una prueba t a la escala 3 de ambos grupos y comprobar si existía diferencia significativa. En la tabla de resultados, se incluyen únicamente las preguntas que mostraron diferencia significativa. Estas fueron:

- 41. Me enoja tanto que quiero hacerme daño.
- 45. Lloro cuando estoy enojado (cuando me da coraje).

46. Cuando estoy enojado(a) (cuando me da coraje), quiero que me dejen solo.

50. Cuando estoy enojado(a) (cuando me da coraje), quiero estar solo.

Tabla 7  
*Prueba t, para las medias de los colegios*

Pregunta	Media Colegio 1	Media Colegio 2	Significancia Bilateral	p
41	1.28	1.40	.048	p<0.048
45	2.56	2.83	.002	p<0.002
46	2.63	2.82	.028	p<0.028
50	2.54	2.78	.008	p<0.008

Fuente: propia.

A pesar de que en el análisis principal nos avocamos a la escala conductual, consideramos analizar las dos escalas restantes para lo cual se realizó una prueba t, encontrando diferencias significativas únicamente en las respuestas de la escala cognoscitiva. (Véase Tabla 8).

Tabla 8  
*Prueba t, para las medidas por escalas*

Escala	Pregunta	Media Colegio A	Media Colegio B	Significancia bilateral	p
Cognoscitiva	20	1.59	1.34	.000	p<0.000
	23	1.47	1.30	.001	p<0.001
	28	1.67	1.45	.000	p<0.000
	29	1.92	1.74	.160	p<0.160
	31	2.45	2.63	.000	p<0.000

Fuente: propia.

Para poder determinar en forma porcentual la experiencia de la ira y los sentimientos de hostilidad, se hizo una sumatoria de los datos superiores a la media en ambas escalas (afectiva y cognoscitiva) de cada colegio. Luego se unificaron los resultados para poder hacer el análisis por medio de regla de tres. Este procedimiento indica que el 29% de las adolescentes de ambos colegios se encuentran por encima de la media. Por lo que, las adolescentes guatemaltecas de 12 a 18 años de edad experimentan ira, no en niveles altos, pero sí conocen la experiencia.

Un 30% de las adolescentes de ambos colegios se encuentran por encima de la media de la escala cognoscitiva y aunque, este porcentaje no es significativo para esta investigación, sí refleja niveles mínimos de hostilidad hacia el centro educativo.

Un último análisis se aplicó a la escala conductual, y este consistió en calcular la media de cada pregunta consideradas como positivas y luego las destructivas aplicando la prueba t a cada pregunta, para determinar cuáles eran las más utilizadas por los estudiantes. Véase Tabla 10.

Tabla 9  
*Prueba t para las medias por pregunta*

	Pregunta	Media Colegio A	Media Colegio B	Significancia bilateral	p
Expresión positiva	45	2.43	2.17	.003	p<0.003
	46	2.38	2.17	.015	p<0.015
	49	2.46	2.30	.046	p<0.046
	50	2.47	2.21	.004	p<0.004
Expresión destructiva	41	1.27	1.41	.023	p<0.023
	54	1.26	1.37	.031	p<0.031

Fuente: propia

## VI. Discusión

Debido a la importancia que ha tomado hoy en día la violencia en Guatemala y a que, en repetidas ocasiones observamos que nuestros adolescentes se involucran cada vez más en acciones delictivas, es nuestro objetivo determinar qué factores predisponen a las adolescentes de 12 a 18 años de edad a expresar su ira de manera violenta. A continuación se describen hallazgos importantes que nos permiten caracterizar la ira y conocer un poco más sus formas de expresión en la muestra seleccionada.

El porcentaje de las adolescentes que se encuentran por encima de la media para la escala efectiva, nos indica que las adolescentes guatemaltecas de 12 a 18 años de edad experimentan ira, no en niveles altos, pero sí conocen la experiencia. De la misma manera, el porcentaje de las adolescentes que se posicionaron por encima de lo esperado en la escala cognoscitiva no es significativo, sin embargo, podemos aprobar la hipótesis secundaria afirmando que la muestra presenta sentimientos de hostilidad.

Al analizar cada una de las escalas y sus indicadores, encontramos lo siguiente:

En la escala afectiva (1), las situaciones mayormente reportadas como fuente de bastante enojo en ambos grupos fueron:

- que les roben sus útiles escolares
- que inicien un rumor o chisme sobre ellas y se sepa en todo el colegio(14)
- que alguien intente quitarles a su enamorado (16)

Por otro lado las situaciones minoritariamente reportadas como fuente de enojo en ambos grupos fueron:

- Si el profesor(a) no les da permiso para ir al baño(5)
- Alguien se mete delante de ellas en la fila(10)

Al igual que en el estudio realizado por Boman (2003), las adolescentes tienden a verse más afectadas cuando alguien inicia un rumor sobre ellas. (Intimidación Psicológica)

Cuando hacemos la comparación por edades, las adolescentes de 12 a 14 años se ven más propensas a la ira cuando alguien inicia un chisme sobre ellas y no tanto cuando les roban sus cosas o al enamorado como sucede con el grupo de 15 a 18 años. Esto se debe a que las niñas de 12 a 14 años se encuentran en la etapa de identidad vs., confusión de roles en la que, según Erikson (Feldman, 1995) necesitan determinar lo que es único y especial respecto a sí mismas.

Por otro lado, el que las adolescentes de 15 a 18 años se vean afectadas cuando alguien les roba a su enamorado, se debe a que en la etapa de intimidad vs. aislamiento se desarrollan relaciones estrechas con los demás (Feldman, 1995).

Sobre la hostilidad hacia la escuela, maestros y compañeros, escala cognoscitiva (2) las adolescentes no perciben sentimientos de hostilidad altos. Piensan que el colegio vale la pena, que las notas escolares y las reglas son justas, que tienen mucho que aprender, que pueden confiar en sus amigos y maestros y que en el colegio hay personas que se interesan por ellas y las respetan.

Haciendo referencia a estudios superiores como el de Boman (2003) podemos hacer un cuadro comparativo que ilustra las diferencias y similitudes entre ambas poblaciones. Ver Cuadro 1.3.

Cuadro 2  
*Comparativo escalas multidimensionales de la ira*

Sub escalas y preguntas	Boman (n=47)	Colegio A (n=208)	Colegio B (n= 332)
<u>Escala Afectiva:</u>			
14. Alguien inicia un mal rumor o chisme sobre ti, que se sabe en todo el colegio.	3.47	3.23	3.12
<u>Escala cognoscitiva</u>			
21. El colegio es realmente aburrido.	2.30	2.29	2.22
25. Los adultos en el colegio no se interesan por los alumnos.	1.94	2.20	2.25
29. La mayoría de los días me irrito con alguien sin razón.	2.47	1.92	1.74
30. En el colegio los profesores hacen hasta lo imposible para ayudar a los alumnos en los momentos difíciles.	2.79	2.40	2.29
<u>Escala conductual:</u>			
37. Cuando estoy enojado(a) en el colegio, comparto lo que siento con alguien.	2.19	2.12	2.17
47. Cuando estoy enojado(a) mi estómago y cabeza me duelen.	2.26	2.12	2.27
38. Cuando me enojo, rompo cosas.	1.23	1.34	1.39
40. Cuando estoy molesto(a), me tranquilizo leyendo, escribiendo, pintando o con otra actividad similar.	2.34	2.95	2.84
45. Llora cuando estoy enojado (cuando me da coraje).	2.06	2.43	2.17
51. Golpeo algo cuando estoy enojado(a) (cuando me da coraje)	1.05	1.81	1.84
34. Si estoy enojado(a), lo comento con otra persona.	2.62	2.02	2.07
53. Cuando estoy enojado(a) con el profesor, hago bromas en la clase para que se rían mis amigos.	1.77	1.55	1.45

Ambas muestras tienden a utilizar seguido estrategias positivas para el manejo de su ira y en algunas ocasiones lloran o se aíslan. Ocasionalmente somatizan y hacen berrinches, pero en general, no utilizan frecuentemente estrategias negativas.

En comparación al estudio de Boman (2003), nuestras adolescentes tienen una media más baja en la escala cognoscitiva a la reportada en la población de su estudio.

## **VII. Conclusiones y recomendaciones**

### **A. Conclusiones:**

1. Los resultados de este estudio muestran que, aunque en bajo porcentaje, las adolescentes guatemaltecas de dos establecimientos educativos privados que formaron parte de esta investigación, experimentan ira.

2. Así mismo, los niveles de hostilidad hacia la institución, maestros y compañeros no presentan niveles significativos. Al contrario, el ambiente escolar es sano y llena sus necesidades académicas y psicológicas.

3. Las situaciones que causan a los adolescentes niveles significativos de enojo son las relacionadas a su identidad y relaciones interpersonales.

4. La frecuencia con la que las adolescentes utilizan estrategias tanto negativas como positivas para expresar su ira no presenta diferencias significativas.

5. Ambas muestras se comportaron de manera similar, sin embargo, se encontraron diferencias al comparar las mismas con otros estudios realizados.

6. A pesar de que los dos colegios eran de diferente denominación religiosa, esta variable no parece haber afectado los resultados, no obstante, este estudio no profundizó los aspectos religiosos como frecuencia en que se practica, la fe, etc.

7. Se logró caracterizar la ira en todos sus componentes (afectivo, cognoscitivo y conductual), validando el MSAI en Guatemala.

### **B. Recomendaciones:**

1. Es necesario continuar desarrollando investigaciones sobre el tema de la ira en adolescentes que permitan profundizar sobre los resultados de este estudio y explorar las razones por las cuales en muchas ocasiones la ira desencadena en violencia.

2. Es importante que en futuras investigaciones se enfoque el tema de la ira en instituciones públicas dentro y fuera de la ciudad capital de Guatemala, para así obtener un panorama más amplio de la realidad guatemalteca.

3. Es indispensable realizar estudios que permitan determinar si el género produce diferencias significativas en la expresión de la ira en los adolescentes guatemaltecos, ya que el estudio se hizo solo en mujeres y no se pudo estimar los cambios con el género.

4. Así mismo, es recomendable que los estudios posteriores a éste, incluyan variables como historia de violencia en la familia, ya que ésta es un predisponente a utilizar la agresión en el manejo de la ira.

5. Es necesario compartir los resultados de la presente investigación a las autoridades de los dos centros educativos que participaron en el estudio para que puedan conocer las situaciones que generan ira y hostilidad en sus estudiantes y puedan de alguna manera prevenirlas o reducirlas.

6. Realizar estudios similares en diferentes estratos de la sociedad guatemalteca, pues una limitante de la presente investigación fue que el nivel socioeconómico de la muestra reflejó escasas necesidades sociales.

7. Determinar si existe una subcultura propia del nivel socioeconómico que se estudió y tomar en cuenta este factor para futuras investigaciones.

8. realizar un proyecto piloto que permita modificar algunas preguntas del MSAI para que sean más acordes a la cultura guatemalteca.

## VIII. BIBLIOGRAFÍA

American Academy of Child & Adolescent Psychiatry. 1998. *Comprendiendo El Comportamiento Violento de Niños y Adolescentes*. Recopilado el 31 de agosto del 2004 del sitio: <http://www.aacap.org/publications/apntsfam/fff55.htm>

APPA ON LINE. *Controlling Anger-Before It Controls You*. Public Affairs. Recopilado el 20 de julio del 2004 del sitio: <http://www.apa.org/puinfo/anger.html>

Banks, Ron. 1998. *La Intimidación en las Escuelas*. *Eric Digest EDO-PS-03-2*. Recopilado el 30 de agosto del 2003 del sitio: <http://ecap.crc.uiuc.edu/eearchive/digest/1998/banks98s.html>

Boman, Peter. 2003. *International Education Journal*. *Gender Differences in School Anger*. Vol 4. No 2. James Cook University.

Boman, Smith & Curtis. *Effects of Pessimism and Explanatory Style On Development of Anger in Children*.

Curwin, Richard L. Mendler, Allen N. 1997. *As Tough as Necessary*. Countering Violence, Aggression, and Hostility in Our Schools.

Dittmann, Melissa. 2003. *Anger Across the Gender Divide*. *Publicación electrónica, recopilada el 9 de agosto del 2004 en el sitio: <http://www.apa.org/monitor/mar03/angeracross.html>*

Espelage, Dorothy L. 2003. *La intimidación en el comienzo de la adolescencia: La función del grupo social*. *Eric Digest EDO-PS-03-02*. Recopilado el 30 de agosto del 2004 del sitio: <http://ceep.crc.uiuc.edu>

Espinoza Sandoval, Evelyn Janeth. *Impacto del Maltrato Escolar en el Rendimiento Académico de Estudiantes de Nivel Medio*. Tesis.Universidad del Valle de Guatemala. Facultad de Educación. 2004.

Furlong, Smith & Bates, 2000. *Refinement of the Multidimensional School Anger Inventory: Further Construct Validation, Extensión to Female Adolescents, and Preliminary Norms*.

Krees, Cathann A. *Anger Managment & Violence*. Publicado por la Universidad de Iowa. Recopilado el 7 de agosto del 2004 en el sitio: [www.extension.iastate.edu/publications](http://www.extension.iastate.edu/publications)

Lleó Fernández, Rocío. *La violencia en los colegios. Una revisión bibliográfica*  
Recopilado el 1 de agosto del 2004 del sitio:  
<http://www.cip.fuhem.es/violencia/revbiblio.html>

Magenzdo, A. (2001) *La intimidación entre estudiantes: una realidad presente en los establecimientos educacionales*.  
Recopilado el 10 de agosto del 2004 del sitio:  
<http://lacolina.lasalle.org.ve>

Marion, Marian. 1998. *Ayudando a los Niños a Controlar el Enojo*. *Eric Digest EDO-PS-03-02*.Recopilado el 30 de agosto del 2004 del sitio: <http://ceep.crc.uiuc.edu>

Morales Ruiz, María Emilia. *Conciencia sobre la Intimidación como tema crítico para la formación de maestras para párvulos*. Tesis. Universidad del Valle de Guatemala. Facultad de Ciencias Sociales. 2004.

Olweus, D. (1998) *Conductas de Acoso y Amenaza entre Escolares*. España: Ediciones Morata.

*Organización de Derechos Humanos del Arzobispado de Guatemala. ODHAG, 2002. Situación de la Niñez en Guatemala. Informe 2002.*

Ortega Ruiz, R. Y Mora-Merchán, J. (2000) *Violencia Escolar: Mito o Realidad*. Sevilla: Mergablum, Edición y Comunicación

Pain, J.(1996). *Iniciativas en el aula para reducir la violencia en la escuela*. Conferencia Europea sobre iniciativas para combatir la intimidación en las escuelas. Recopilado el 30 de agosto del 2004 del sitio: [www.gold.ac.uk/euconf/spanish/ponencia/pain.html](http://www.gold.ac.uk/euconf/spanish/ponencia/pain.html)

Palomero,J.E.,Fernández, M.R.(2002) *La formación del profesorado ante el fenómeno de la violencia y convivencia escolar*. *Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 44. Recopilado el 31 de agosto del 2004 del sitio: [www.aufop.org/publica/ifp44.asp](http://www.aufop.org/publica/ifp44.asp)

Pérez Nieto, M,A. et. al. “*Daño cerebral traumático y alteraciones en ira*”. Recopilado el 3 de septiembre del 2004 del sitio: [www.psiquiatria.com](http://www.psiquiatria.com)

Sacayón Manzo, Eduardo Enrique. 2003. “*Un llanto ante la Sociedad*” *La violencia en el sistema escolar*. Instituto de Estudios Interétnicos IDEI. Guatemala.

Smith, D.C., Furlong, M.J., Bates, M., & Laughlin, J.D. (1998). *Development of the Multidimensional School Anger Inventory for Males*. *Psychology in the Schools*, 35(1). 1-15.

Zepeda, Alejandro 1997. *Maltrato Infantil en Guatemala. Diagnóstico Situacional*. CONACMI. Guatemala.

Periódico Prensa Libre, 2004. Guatemala. “*Dos Muertos en ataque de pandilleros en desfile*”. Pág. 12

Artículo. Breve Introducción a la Psicología. Recopilado el 3 de septiembre del 2004 del sitio: [www.freewebs.com](http://www.freewebs.com)  
[www.mentalhelp.net/psychhelp/chap7/chap7g.htm](http://www.mentalhelp.net/psychhelp/chap7/chap7g.htm)  
[www.apa.org/monitor/mar03/angeracross.html](http://www.apa.org/monitor/mar03/angeracross.html)  
[www.apa.org/pubinfo/anger.html](http://www.apa.org/pubinfo/anger.html)  
[www.violencia8k.com](http://www.violencia8k.com)

## IX. ANEXOS

A. Anexo 1: Cambios al MSAI:

Información general:

Edad \_\_\_\_\_ Sexo: Masc. Fem. Grado: \_\_\_\_\_ Sección: \_\_\_\_\_

Colegio: \_\_\_\_\_ Fecha: \_\_/\_\_/\_\_ Religión: \_\_\_\_\_

### Sub-escala I:

#3 Le dices a tu profesor(a) que no te sientes bien, pero él / ella no te cree.

#6 Vas a tu locker o escritorio y te das cuenta que alguien ha robado algunos de tus útiles escolares.

#7 Alguien en el salón de clases le chismeó al profesor algo que tú estabas haciendo.

#11 Estás tratando de hacer tu trabajo en el colegio y alguien golpea tu escritorio a propósito y te equivocas.

#15 Alguien te roba un mensaje que estás tratando de dar a un amigo(a).

#19 El profesor me hace un examen sorpresa.

### Sub-escala II:

#26 En el salón, les hago saber a otros cuándo se equivocan o cuándo se meten con mis cosas.

#29 La mayoría de los días me irrita con alguien en el colegio, sin razón.

#32 En verdad puedo confiar en las personas en este colegio.

### Sub-escala III:

#34 Si estoy enojado(a) lo comento con otra persona.

#39 Antes que explote, trato de entender por qué pasan las cosas.

#41 Me enojo tanto que quiero hacerme daño.

#48 Cuando estoy enojado(a) (cuando me da coraje), lo disimulo sonriendo o pretendo que no estoy enojado(a)

Anexo 2: Cartas a los Colegios:

Sra. Esther Stein de Asturias  
Directora General  
Liceo Secretarial Bilingüe  
Ciudad.

Estimada Esther:

Me dirijo a usted, deseándole éxitos en la labor que desempeña al frente de tan prestigiada institución.

El motivo de la presente es para solicitarle su colaboración en el Trabajo de Graduación que realizo como parte de los requisitos para obtener el Título de Licenciada en Psicología de la Universidad del Valle de Guatemala. Dicho proyecto lleva por nombre: *La expresión de la ira en adolescentes guatemaltecas* y será trabajado en conjunto con la Universidad del Valle de Guatemala y el Dr. Michael Furlong de la Universidad de California, Santa Bárbara. Para ello, necesito aplicar el Cuestionario MSAI a estudiantes mujeres desde grado 7 hasta grado 12 en diferentes instituciones de Guatemala.

Muy respetuosamente le solicito su autorización para realizar aplicaciones del cuestionario dentro del colegio.

Adjunto encontrará el diseño del trabajo de investigación para que sea sometido a su consideración. Sin otro particular me suscribo de usted,

Atentamente,

María Gabriela Sigüenza Pineda  
Orientadora de Primaria  
Colegio Americano de Guatemala  
gsiguenza@cag.edu.gt

Señores  
Consejo Directivo  
Colegio Campo Alegre  
Ciudad.

Señores del Consejo Directivo:

Me dirijo a ustedes, deseándoles éxitos en la labor que desempeñan al frente de tan prestigiada institución.

El motivo de la presente es para solicitarles su colaboración en el Trabajo de Graduación que realizo como parte de los requisitos para obtener el Título de Licenciada en Psicología de la Universidad del Valle de Guatemala. Dicho proyecto lleva por nombre: *La expresión de la ira en adolescentes guatemaltecas* y será trabajado en conjunto con la Universidad del Valle de Guatemala y el Dr. Michael Furlong de la Universidad de California, Santa Bárbara. Para ello, necesito aplicar el Cuestionario MSAI a estudiantes mujeres desde grado 7 (1°. Básico) hasta grado 12 (Diversificado) en diferentes instituciones de Guatemala.

Muy respetuosamente le solicito su autorización para realizar aplicaciones del cuestionario dentro del colegio.

Atentamente,

María Gabriela Sigüenza Pineda  
Orientadora de Primaria  
Colegio Americano de Guatemala  
gsiguenza@cag.edu.gt

Anexo 3: Cuestionario MSAI: ( copia adjunta)

Edad:..... Sexo: Masc. Fem. Grado:..... Sección:.....  
 Colegio:..... Fecha:...../...../.....

Estas páginas tienen preguntas sobre sentimientos, ideas o actitudes que tu puedes tener en el colegio. Responde a TODAS las preguntas marcando un número del 1 a 4 para cada pregunta. Responde a todas las preguntas.

1	2	3	4
No estaría enojado para nada	Estaría un poco enojado	Estaría bastante enojado	Estaría furioso
			

1. No te fijaste que alguien ha puesto un chicle en tu asiento y te sientas ahí .....	①	②	③	④
2. En el colegio, dos alumnos más grandes te quitan algo tuyo y juegan con contigo a "quítamelo si puedes"	①	②	③	④
3. Le dices a tu profesor(a) que no te sientes bien, pero el/ella no te cree.....	①	②	③	④
4. Alguien en tu salón se pasó de listo, así que toda la clase se tiene que quedar después de la salida.....	①	②	③	④
5. Pides permiso para ir al baño y el profesor(ra) te dice "NO" .....	①	②	③	④
6. Vas a tu locker o escritorio y te das cuenta que alguien ha robado algunos de tus útiles escolares .....	①	②	③	④
7. Alguien en el salón le chismeó al profesor algo que tu estabas haciendo.....	①	②	③	④
8. Te mandan con el director aunque otros alumnos se han portado peor que tú.....	①	②	③	④
9. El preferido del profesor(ra) hace todos los mandados especiales o tiene privilegios en la clases .....	①	②	③	④
10. Alguien se mete delante de ti en la fila de formación.....	①	②	③	④
11. Estás tratando de hacer tu trabajo en el colegio y alguien golpea tu escritorio a propósito y te equivocas.....	①	②	③	④
12. Estudias mucho para un examen y aún así te sacas baja calificación.....	①	②	③	④
13. Alguien te llama con un apodo ofensivo .....	①	②	③	④
14. Alguien inicia un mal rumor o chisme sobre ti, que se sabe por todo el colegio .....	①	②	③	④
15. Alguien te roba un mensaje que estas tratando de dar a un amigo(a).....	①	②	③	④
16. Alguien intenta quitarte tu enamorada(o).....	①	②	③	④
17. Te sacan de un equipo o club del colegio (por ejemplo, de fútbol, la banda, de teatro, etc.).....	①	②	③	④
18. Tu mejor amigo se burla de tu cabello o de tu ropa .....	①	②	③	④
19. El profesor nos hace un examen de sorpresa.....	①	②	③	④

**Ahora, responde si estás de acuerdo o en desacuerdo con estas ideas?**

1	2	3	4	
Bastante en desacuerdo	En desacuerdo	De acuerdo	Bastante de acuerdo	
20. El colegio no vale la pena .....	①	②	③	④
21. El colegio es realmente aburrido.....	①	②	③	④
22. Las notas escolares son injustas .....	①	②	③	④
23. No hay nada que valga la pena aprender en el colegio.....	①	②	③	④
24. Las reglas en el colegio son estúpidas/absurdas.....	①	②	③	④
25. Los adultos en el colegio no se interesan por los alumnos.....	①	②	③	④
26. En el salón, les hago saber a otros cuándo se equivocan o cuándo se meten con mis cosas.....	①	②	③	④
27. Tarde o temprano, hasta tus mejores amigos en el colegio te decepcionan .....	①	②	③	④
28. No necesito la ayuda de nadie en este colegio para nada.....	①	②	③	④
29. La mayoría de los días me irrito con alguien sin razón .....	①	②	③	④
30. En el colegio los profesores hacen hasta lo imposible para ayudar a los alumnos en los momentos difíciles .....	①	②	③	④
31. Nadie en el colegio me respeta.....	①	②	③	④
32. En verdad puedo confiar en las personas en este colegio.....	①	②	③	④

**Ahora responde: cuando te enojas en el colegio, ¿qué haces?**

	1 Nunca	2 Ocasionalmente	3 Seguido	4 Siempre
33. Cuando estoy enojado(a), me desquito con alguien que esté a mi alrededor .....	①	②	③	④
34. Si estoy enojado(a), lo comento con otra persona.....	①	②	③	④
35. Cuando estoy enojado(a) (cuando me da coraje), pienso en algo diferente.....	①	②	③	④
36. Cuando estoy enojado(a), odio a todo el mundo .....	①	②	③	④
37. Cuando estoy enojado(a) en el colegio, comparto lo que siento con alguien .....	①	②	③	④
38. Cuando me enojo, rompo cosas .....	①	②	③	④
39. Antes que explote, trato de entender por qué pasan las cosas .....	①	②	③	④
40. Cuando estoy molesto(a), me tranquilizo leyendo, escribiendo, pintando o con otra actividad similar.	①	②	③	④
41. Me enojo tanto que quiero hacerme daño.....	①	②	③	④
42. Si algo me hace enojar, trato de encontrar algo chistoso en ello.....	①	②	③	④
43. Cuando me enojo, saco mis sentimientos a través de algún tipo de actividad física, como correr, jugar, etc. ....	①	②	③	④
44. Si me enojo, hago berrinches .....	①	②	③	④
45. Lloro cuando estoy enojado (cuando me da coraje) .....	①	②	③	④
46. Cuando estoy enojado(a) (cuando me da coraje), quiero que me dejen solo.....	①	②	③	④
47. Cuando estoy enojado(a), mi estómago y mi cabeza me duelen.....	①	②	③	④
48. Cuando estoy enojado(a) (cuando me da coraje), lo disimulo sonriendo o pretendo que no estoy enojado(a).....	①	②	③	④
49. Cuando estoy enojado(a) (cuando me da coraje) con alguien, lo ignoro.....	①	②	③	④
50. Cuando estoy enojado(a) (cuando me da coraje), quiero estar solo.....	①	②	③	④
51. Golpeo algo cuando estoy enojado(a) (cuando me da coraje) .....	①	②	③	④
52. Cuando obtengo una mala calificación, invento una forma de vengarme del profesor.....	①	②	③	④
53. Cuando estoy enojado(a) con el profesor, hago bromas en la clase para que se rían mis amigos .....	①	②	③	④
54. Cuando obtengó una mala calificación en un examen, lo rompo en pedacitos .....	①	②	③	④